



Acto Eucarístico Mariano: Tendrá lugar, como de costumbre, el 2º miércoles de mes (**14 de Septiembre y 19 de Octubre**), a las 17:45 h. en el local social de la C/. Jonqueres, 18, 8º C. Les esperamos. Como siempre, habrá Exposición del Santísimo, rezo del Santo Rosario, Bendición y Reserva, Santa Misa y lectura/meditación del libro: “*Biografía de San Luis María Grignon de Montfort*”.

OCTUBRE, MES DEL SANTO ROSARIO

Tanto en Lourdes cómo en Fátima, *-por no mencionar otras apariciones aprobadas por la Iglesia-*, la Virgen se aparece con el Rosario en las manos, y recomienda, exhorta y hasta pide que se le obsequie con esta práctica de devoción. ¿Qué tendrá, pues, el Rosario que tanto agrada a la Virgen Santísima? A un buen hijo le habría de bastar conocer el deseo de su madre para que se esforzara en complacerla.



Pero además son los mismos Papas los que nos recomiendan encarecidamente esta devoción. Basta recordar a León XIII con sus Encíclicas anuales sobre este tema, a Pío XII que casi repitió lo mismo, Juan XXIII (que afirmaba que desde pequeño había rezado cada día el Rosario entero), Pablo VI y Juan Pablo II, donde a menudo se les veían con el Rosario en la mano, por no decir de Benedicto XVI, donde a menudo, salen de sus labios, palabras llenas de amor, haciendo referencia a la Virgen María.



BEATIFICACIÓN DE JUAN PABLO II, 1 de mayo del 2011

De la homilía de Benedicto XVI en la beatificación de Juan Pablo II, el día 1 de mayo de 2011, queremos entre-sacar el recuerdo que el Papa actual hace de la especial devoción a la Stma. Virgen María, y de la esclavitud mariana según san Luis M^a Grignon de Montfort, de su antecesor de en la cátedra de Pedro.

“Pero nuestro pensamiento se dirige a otra bienaventuranza, que en el evangelio precede a todas las demás. Es la de la Virgen María, la Madre del Redentor. A ella, que acababa de concebir a Jesús en su seno, santa Isabel le dice: «Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá» (Lc 1, 45).

La bienaventuranza de la fe tiene su modelo en María, y todos nos alegramos de que la beatificación de Juan Pablo II tenga lugar en el primer día del mes mariano, bajo la mirada maternal de Aquella que, con su fe, sostuvo la fe de los Apóstoles, y sostiene continuamente la fe de sus sucesores, especialmente de los que han sido llamados a ocupar la cátedra de Pedro. María no aparece en las narraciones de la resurrección de Cristo, pero su presencia está como oculta en todas partes: ella es la Madre a la que Jesús confió cada uno de los discípulos y toda la comunidad. De modo particular, notamos que la presencia efectiva y materna de María ha sido registrada por san Juan y san Lucas en los contextos que preceden a los del evangelio de hoy y de la primera lectura: en la narración de la muerte de Jesús, donde María aparece al pie de la cruz (cf. Jn 19, 25); y al comienzo de los Hechos de los Apóstoles, que la presentan en medio de los discípulos reunidos en oración en el cenáculo (cf. Hch. 1, 14).



Beneticto XVI orando ante la tumba del Beato Juan Pablo II

También la segunda lectura de hoy nos habla de la fe, y es precisamente san Pedro quien escribe, lleno de entusiasmo espiritual, indicando a los nuevos bautizados las razones de su esperanza y su alegría. Me complace observar que en este pasaje, al comienzo de su Primera carta, Pedro no se expresa en un modo exhortativo, sino indicativo; escribe, en efecto: «Por ello os alegráis», y añade: «No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación» (1 P 1, 6.8-9). Todo está en

indicativo porque hay una nueva realidad, generada por la resurrección de Cristo, una realidad accesible a la fe. «Es el Señor quien lo ha hecho –dice el Salmo (118, 23)- ha sido un milagro patente», patente a los ojos de la fe.

Queridos hermanos y hermanas, hoy resplandece ante nuestros ojos, bajo la plena luz espiritual de Cristo resucitado, la figura amada y venerada de Juan Pablo II. Hoy, su nombre se añade a la multitud de santos y beatos que él proclamó durante sus casi 27 años de pontificado, recordando con fuerza la vocación universal a la medida alta de la vida cristiana, a la santidad, como afirma la Constitución conciliar sobre la Iglesia *Lumen gentium*. Todos los miembros del Pueblo de Dios –Obispos, sacerdotes, diáconos, fieles laicos, religiosos, religiosas- estamos en camino hacia la patria celestial, donde nos ha precedido la Virgen María, asociada de modo singular y perfecto al misterio de Cristo y de la Iglesia. Karol Wojtyła, primero como Obispo Auxiliar y después como Arzobispo de Cracovia, participó en el Concilio Vaticano II y sabía que dedicar a María el último capítulo del Documento sobre la Iglesia significaba poner a la Madre del Redentor como imagen y modelo de santidad para todos los cristianos y para la Iglesia entera. Esta visión teológica es la que el beato Juan Pablo II descubrió de joven y que después conservó y profundizó durante toda su vida. Una visión que se resume en el icono bíblico de Cristo en la cruz, y a sus pies María, su madre.

Un icono que se encuentra en el evangelio de Juan (19, 25-27) y que quedó sintetizado en el escudo episcopal y posteriormente papal de Karol Wojtyła: una cruz de oro, una «eme» abajo, a la derecha, y el lema: «*Totus tuus*», que corresponde a la célebre expresión de san Luis María Grignon de Montfort, en la que Karol Wojtyła encontró un principio fundamental para su vida: «*Totus tuus ego sum et omnia mea tua sunt. Accipio Te in mea omnia. Praebe mihi cor tuum, Maria* -Soy todo tuyo y todo cuanto tengo es tuyo. Tú eres mi todo, oh María; préstame tu corazón». (*Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen*, n. 266).

EL MOVIMIENTO CONSECRATIO MUNDI

La asociación **Consecratio Mundi** fue fundada en el año 1984 por el P. Luka Cirimotic, el cual prometió oficialmente por escrito al Juan Pablo II que iba a promover la Nueva Evangelización y a “cubrir la tierra con el Tratado de la Verdadera Devoción”:

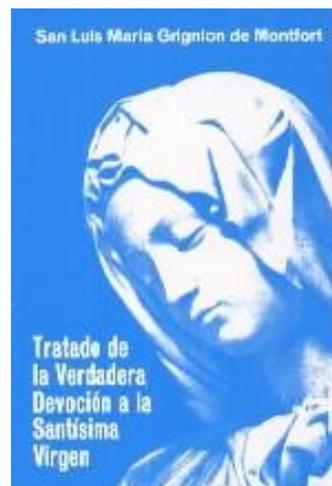
“Nuestro Movimiento tiene el propósito de llevar a cabo la traducción, la impresión y la divulgación gratuita, en grandes cantidades, del ‘Tratado de la Verdadera Devoción’ y de las otras obras de Montfort. (..) Nuestro Movimiento desea cubrir la tierra con el ‘Tratado’, para ofrecer, a los que lo acojan de corazón, y pongan en práctica sus enseñanzas, una verdadera (tal vez la única) áncora de salvación”.

Con esta idea el P. Luciano Ciciarelli ha continuado y extendido esta obra por todo el mundo y muchos obispos de todo el mundo, desde Estados Unidos a Argentina y también por Europa, especialmente Italia han bendecido y apoyado esta obra.

Nuestra Sociedad tiene los mismos fines que esta asociación, que es la difusión y expansión de las obras de san Luis M^a Grignon de Montfort y la consagración de las personas a Jesús por María en una esclavitud de Amor, y por ello, queremos animar a todos nuestros socios a que, si les es posible, apoyen y favorezcan a esta asociación también, si es que tienen la posibilidad de hacerlo.

Su página web es: www.bibliaamada.org
Su televisión es: www.tvmontfort.org
Su radio es: www.radiomontfort.org

P. Luciano Ciciarelli,
Consecratio Mundi
Via Cori 18 A
00177 Roma, Italia
padreluciano@hotmail.com
Celular. (0039)3397158992



¡Quiera Dios que entre todos podamos inundar el mundo con el Tratado de la Verdadera Devoción!

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por todo el mundo. Fundación Montfort con NIF: “R-0801029-J”. PARA PODER DESGRAVAR A HACIENDA, REMITAN EL NÚMERO DE D.N.I. Gracias.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB